

Entrevista a Sergi Bastidas

El arquitecto capaz de fundir paisaje, identidad del lugar y arquitectura

Enrique Sanz Neira, arquitecto

Fotografías Nando Esteva

bastidasarchitecture.com

La pasión por la adecuación de la construcción con el paisaje y la vegetación es la cualidad fundamental del trabajo del arquitecto Sergi Bastidas, ganador del Premio Rafael Manzano de Nueva Arquitectura Tradicional 2021, dotado con 50.000 €. El Premio Rafael Manzano es convocado por INTBAU (International Network for Traditional Building Architecture and Urbanism), cuyo patrono es el Príncipe de Gales, con la colaboración de la Fundación EKABA, la Fundação Serra Henriques y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. INTBAU desarrolla en todo el mundo proyectos de enseñanza, apoyo y promoción de los oficios de construcción, la arquitectura y el urbanismo tradicionales y de las culturas constructivas propias de cada lugar.

Sergi Bastidas, natural de Barcelona, fundó en 1979 su primer estudio de arquitectura, que evolucionó a lo que hoy es Bastidas Architecture. Su trayectoria de casi 40 años le ha llevado a desarrollar sus proyectos principalmente en las Islas Baleares, Barcelona, París, Nueva York y Marrakech. Ha realizado trabajos tanto de obra nueva como de rehabilitación en los que ha intentado utilizar siempre materiales y técnicas tradicionales. Una de sus señas de identidad se basa en integrar en sus edificios la identidad de los lugares a los que pertenecen. Su diseño parece fundirse con el paisaje, gracias a su especial atención en los materiales y las tradiciones constructivas locales. Con ello, Bastidas se ha convertido en un gran defensor de la construcción sostenible y respetuosa con el carácter de la zona y el medio ambiente.

Para la concesión del Premio Rafael Manzano, el jurado ha valorado especialmente el carácter mimético de su arquitectura. Al finalizar sus obras, estas parecen haber sido siempre parte del lugar. El paisaje y la cultura locales se convierten así en los protagonistas de cada proyecto.

Entre las intervenciones del premiado destacan el Hotel Can Ferrereta, en Santanyí, resultado de rehabilitar y ampliar un edificio del siglo XVIII; la recomposición y restauración del palacio del siglo XVIII Can O'Ryan, en Palma de Mallorca; y múltiples casas de campo, tales como Sa Barralina, Son Garrot y Es Puig. En cuanto a sus obras fuera de España, destaca la interesante reforma y ampliación de la escuela de Ameskar en Marruecos, realizada con muros de tierra.



Para empezar, siempre prefiero hablar del futuro: ¿en cuántos proyectos estáis trabajando en la actualidad y qué esperas para los próximos años de su actividad?

En la actualidad tenemos unos veinte proyectos activos y otros tantos en posible proyección.

¿Qué itinerario personal y profesional te llevó de Barcelona a Mallorca?

Me casé con una mujer catalana/mallorquina (de padre mallorquín y de madre catalana). Eso es lo que me llevó a vivir en Mallorca, aunque en todos estos años también he residido en París una temporada.

Para una arquitectura tan pensada como la vuestra, la implicación del contratista es clave si no se está constantemente en la obra. ¿Cómo sientes que los industriales se adaptan a tu proyecto?

Al principio es duro, luego con el tiempo creas cierta escuela, siempre intentamos trabajar con los mismos industriales.

Organizáis los recorridos funcionales con ejes, siempre partís de esta premisa. Parecen hechos para recorrerlos físicamente o visualmente ¿independientemente de la escala del proyecto?

Para nuestro trabajo, el que desarrollamos en Bastidas Architecture, los ejes son primordiales. Inicialmente son visuales, pero al final se convierten en ejes físicos. Es algo totalmente necesario, desde un punto de vista personal, también para mi vida cotidiana y para mi estabilidad.

Una de las frases que te he escuchado y que identifico como un invariante de tu arquitectura es la de usar "ventanas pequeñas". Decisión que me parece la más natural si se quiere controlar la radiación solar dentro de la casa y dominar con más precisión las vistas desde el interior al exterior...

El tema del clima en un lugar como Mallorca es fundamental. La gente que ha vivido hace tiempo en estos lugares con este clima tan cálido y tanto sol nos enseña cómo vivieron y cómo deberíamos vivir nosotros. En Mallorca, por ejemplo, hay aproximadamente seis meses de sol intenso y hay que protegerse de él. La sombra en ocasiones es más importante que la luz, ya que contribuye a la creación de atmósferas y espacios más acogedores.

¿Crees que hay remedio para que la arquitectura contemporánea en estas latitudes esté menos emparentada con la arquitectura nórdica y más con la sombra?

Es difícil, pero hay que convencer a los clientes de la necesidad de crear espacios con sombras.

Los detalles de carpintería, acabados, fachadas, son sencillos, pero incorporáis requerimientos de este siglo a edificios de nueva planta. ¿Cómo sientes que se ajusta la arquitectura a las exigencias?, ¿a veces un poco dominantes de la tecnología actual de edificación (canalizaciones, espesores de carpintería, climatización...)?

En relación a los espesores mínimos realmente es nuestra eterna lucha, siempre tenemos que intentar crearlos pero con la tecnología actual, que es lo que proporciona confort a nuestra arquitectura.

He visto los dibujos que presentáis de los proyectos y creo que demostráis un esfuerzo por hacer comprender al cliente la arquitectura, cosa que no siempre es fácil. ¿En qué orden defendéis los proyectos?, ¿de las plantas a las perspectivas o al revés?

Siempre empezamos con las plantas, no me gusta que el cliente tenga perspectivas de entrada, prefiero que se implique con nosotros y entienda el proyecto. Nunca convencemos a nuestros clientes con perspectivas.

Háblame de la estructura del estudio, ¿cómo has ido incorporando colaboradores?

El estudio tiene su sede desde siempre en Palma de Mallorca. Antes éramos un estudio más grande, ahora por el tema del teletrabajo y las nuevas tecnologías somos un estudio más pequeño que se nutre mucho de colaboradores externos. En la actualidad (desde hace ya 2 años), está codirigido por mis hijos Gerard y Boris y por mí. Gerard ejerce de arquitecto conmigo, y Boris es el gerente y responsable de marketing.

Aunque veo que has trabajado fuera de las Islas Baleares, has recibido encargos para trabajar en la península y en Marruecos; ¿cómo has organizado el trabajo lejos del estudio? Según dices, tiendes a visitar mucho el lugar antes de empezar a proyectar, lo que parece que exige casi vivir cerca de la obra. ¿Es exportable desde el estudio a todo el Mediterráneo tu manera de trabajar?

Cuando hago proyectos fuera de las Islas Baleares, aunque yo vaya muchas veces a lo largo de la obra, siempre cuento con colaboradores que están en el lugar (técnicos o industriales) para que hagan un seguimiento directo cuando yo no puedo estar, y siempre buscando la misma calidad. Esas personas que dirigen el proyecto *in situ* son mi yo.



Son Garrot

En 1997 y ya casi una vez acabada la reforma de dicha possessió, por parte de Sergi Bastidas y W. Wagner, sufrió un durísimo incendio provocado. En este momento se plantearon serias dudas sobre si volver a rehabilitar el edificio, pero gracias a la voluntad de los propietarios y al tesón de Sergi Bastidas y W. Wagner la "possessio" volvió enseguida a ser lo que un día fue.

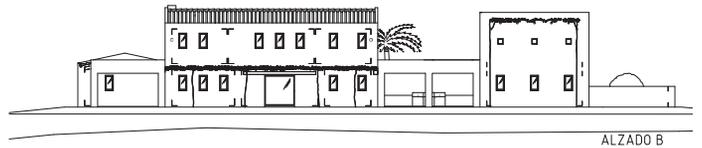
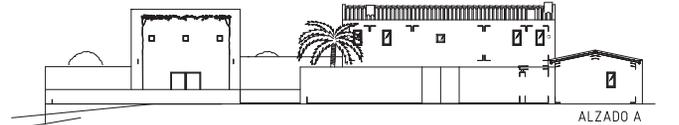
Se utilizaron materiales tradicionales respetando siempre la arquitectura mallorquina, de ahí el uso de la piedra con revoco.

También cabe destacar la multiplicidad de materiales nobles y de recuperación como la madera, baldosas cerámicas, cañizo, picas antiguas etc., así como elementos simbólicos mallorquines como las bóvedas o las vigas de madera.

En ocasiones da la sensación que la casa está hecha a mano. El toque artesanal es esencial, desde los picaportes a las celosías, incluso la barandilla de la escalera amoldada a la forma de la mano.

Las ventanas de la fachada son muy características, las típicas mallorquinas con persianas verdes, pero también las hay con recercado de marés.

La integración en el paisaje es esencial, siendo la estructura por patios algo muy especial en la arquitectura de Sergi Bastidas. Estos patios son como pequeños oasis a través de los cuales la vegetación se mete casi en la casa. La piscina también es muy particular siendo Sergi Bastidas pionero en Baleares en realizar piscinas con doble entrada.





Can Ferrereta

Este casal mallorquín del siglo XVII se encuentra en Santanyí (pueblo fundado en 1300 por Jaime II de Mallorca, aunque la historia de dicho pueblo se remonta a la prehistoria gracias al hallazgo de más de 150 yacimientos arqueológicos).

Can Ferrereta se encuentra junto al recinto amurallado que fue construido para evitar los constantes ataques piratas. Este casal ha sido restaurado por Bastidas Architecture para convertirlo en un hotel de 5 estrellas con 32 habitaciones y suites que en el verano del 2021 abrirá sus puertas. El objetivo principal de Sergi Bastidas ha sido la máxima integración del antiguo edificio con el nuevo, la idea era que las tonalidades y estancias de todas las habitaciones fueran las mismas y los huéspedes percibiesen esa continuidad en los diferentes edificios. En palabras de Sergi Bastidas "había que respetar el edificio existente y escucharle, para que éste dictase cómo hacer la distribución de las habitaciones, unas habitaciones que tenían que ser humanas". A pesar de la extensión (4.000 m²), la construcción no queda desproporcionada gracias a su arquitectura tradicional. Se han realizado minuciosos trabajos de restauración para mantener el carácter y la historia.

Hay elementos arquitectónicos originales; bóvedas, arcos, vigas de madera, techos de piedra o el "pasd'ase" que se ha conservado en la recepción, banales de piedra seca o la reproducción de una auténtica casa de pastor en el jardín principal.

En cuanto al paisajismo se han creado jardines mediterráneos, integrados con el medio ambiente y que requieren poco consumo de agua (cipreses, olivos, romero, etc.).



Can O'Ryan - Rialto Living

Este palacio data del siglo XVIII y está situado en el centro de Palma de Mallorca, fue hogar del médico militar irlandés John O'Ryan, posteriormente casino y a partir de 1926 el Cine Rialto. En 2002 cerró sus puertas y en el 2007 las volvió a abrir después de una reforma de gran dificultad y valor histórico.

El proyecto consistió en la renovación y ampliación del palacio en lo que es hoy el "Rialto Living" (tienda exclusiva), y en la renovación de las plantas superiores en apartamentos. Se fundamentó en la aplicación de tres materiales nobles: piedra, hierro y madera.

Arqueólogos, historiadores, arquitectos, constructores y expertos en urbanismo colaboraron en la toma de decisiones.

Del siglo XVIII y origen gótico se conserva el alero exterior original. Su fachada modernista neogótica del siglo XIX y los restos encontrados en la primera etapa de la obra reunían elementos de cerámica del periodo islámico y columnas de estilo barroco. El edificio se revelaba como una joya entre artesonados tristemente destruidos por el tiempo. Conforme los trabajos avanzaban se descubrieron también las arquerías, se rescató un zaguán barroco etc. Finalmente, se catalogaron y recuperaron todos los elementos arquitectónicos originales (puertas, suelos, vidrieras, arquerías, paredes, molduras o baldosas de vidrio).

La luz natural se logró gracias a la recuperación de lucernarios y la eliminación de tabiques divisorios. El recubrimiento de los muros de marés (piedra local) de la fachada se llevó a cabo con kerakol (solución ecológica que combina respiración y aislamiento de la piedra).



Ameskar (Marruecos)

El proyecto consistió (mediante patrocinio y con la colaboración de la arquitecta Virginie Pauchet) en la reforma, rehabilitación y ampliación de la escuela en Ameskar (pequeño poblado en el Atlas marroquí). Aquí los obstáculos que surgen a la hora de realizar obras, reformas y rehabilitaciones son enormes.

La orografía y el clima marroquí dificultan la viabilidad de proyectos sostenibles y el presupuesto económico es impedimento habitual en su realización puesto que reclama una gestión específica. Una gestión que no es compleja, pero que obliga al uso de materiales y estructuras de difícil accesibilidad para sus habitantes, así como la supeditación a periodos del año más convenientes para la ejecución del proyecto.

Así es como se reformaron las aulas de la escuela, se construyeron instalaciones sanitarias, dormitorios, una sala de estar y una cocina para los maestros que viven y habitan allí durante todo el año escolar. Asimismo, la escuela se amplió con un "patio de recreo" abierto y parcialmente cubierto (para el mal tiempo) y se equipó a la escuela con estufas de leña (previamente no había sistema de calefacción en la escuela y en los meses de invierno en la zona de altas montañas las temperaturas pueden llegar a -20 °C).

El objetivo era crear un hábitat parecido al que los niños estaban acostumbrados, de ahí la utilización de materiales de la zona (como el adobe), para que los niños se sintiesen como en su casa y que entendiesen que ese lugar es algo a respetar y preservar.

